

EVALUACION: UNA EXPERIENCIA DOCENTE

por Mirtha Antebi y Cristina
Vesco de Carranza

EXTRACTADO DE "Revista de Ciencias de
la Educación" Año IV-Nº 11 - Abril
1974 - Bs.As.

Conceptos clásicos de evaluación

La evaluación como medición

En su acepción tradicional e incluso en la práctica docente, suelen confundirse la medición y la evaluación y, en consecuencia, hasta se identifican sus técnicas.

La medición "es la expresión objetiva y cuantitativa de un rasgo y sólo se transforma en elemento en cuanto se la relaciona con otras mediciones del sujeto y se lo valora como una totalidad". 2

La evaluación "es el proceso mediante el cual se emite una serie de juicios sobre la base de cierta información recibida; la medición es el proceso que proporciona tal información"... y podríamos ubicarla en "un lugar subordinado y como sirviendo a los propósitos de la evaluación". 3

La evaluación es un proceso integral que permite valorar los resultados obtenidos en términos de los objetivos propuestos, acorde con los recursos utilizados y las condiciones existentes. Esto implica la obtención de informaciones que permitan la elaboración de juicios "válidos" acerca del alcance de determinado objetivo, de la eficiencia de un método, etc. Para el logro de esas informaciones la evaluación utiliza la medición, la cual garantiza datos más válidos y confiables en los cuales fundamentar los juicios. "La evaluación educativa ha sido, y hasta cierto punto sigue siendo, un proceso más bien estancado de pruebas estandarizadas, calificación, colocación, certificación y acreditación, que sirve para mantener pautas normativas..." "La definición de la evaluación como medición se limita evidentemente, sólo a aquellas cosas que pueden ser medidas con pruebas estandarizadas." 4

Los diferentes ámbitos de conducta a que pertenecen los objetivos educativos (cognitivo, psicomotriz y afectivo) exigen por su propia naturaleza diferentes instrumentos. La evaluación es mucho más comprensiva y abarcadora que la medición. La primera es más compleja, supone la interrelación de múltiples factores, en los cuales se encuentra la medida misma. "La medición es una pericia técnica y la evaluación un acto educativo (en tanto juzga y valora el alumno)"... "Para hacer actos valorativos se debe atravesar momentos y actos de medida". 5

La evaluación exige interpretación de una medida o medidas en relación a una norma ya establecida, pero, nos preguntamos ¿quién garantiza a los docentes que la medición es una herramienta libre de juicios de valor socio-culturales,

La evaluación como mera congruencia entre objetivos-resultados

Uno de los roles de la evaluación consiste en comprobar, de modo sistemático, en qué medida se han logrado los resultados previstos en los objetivos propuestos. Esto implica una congruencia entre las expectativas o conductas esperadas y sus logros. Las definiciones tradicionales de evaluación le han otorgado una ubicación temporal en el proceso enseñanza-aprendizaje que en la práctica se traduce a técnicas terminales que se limitan a una comprobación de productos o resultados.

///

Cada modificación de conducta que se produzca en los estudiantes, profesores, en las experiencias de aprendizaje en general, aporta elementos de diagnóstico que guiarán el replanteo de los objetivos o de la selección y organización de las actividades o de los mismos instrumentos de evaluación.

En consecuencia, si bien es deseable una congruencia entre lo previsto y lo logrado, el carácter intrínsecamente continuo y dinámico de la evaluación exige una constante retroalimentación.

La evaluación como una actividad aislada

La evaluación es un proceso continuo y acumulativo. Es una acción inherente y simultánea al quehacer educativo. Estas características implican la inoperancia de la evaluación como una actividad aislada, a veces realizada como cortes del proceso enseñanza-aprendizaje (fechas o períodos de evaluación formal acompañados psicológicamente de un clima de tensión particular).

Toda clase es una oportunidad para "reunir evidencias" de la actuación de los alumnos y de nuestra acertada o no selección de objetivos y de medios para la conducción del aprendizaje.

Problemas derivados de la aceptación de estos conceptos

La evaluación "mitifica" la objetividad

La errónea identificación medición-evaluación- lleva en la praxis pedagógica a una confusión de los instrumentos de ambas.

La "objetividad técnica" sólo se logra cuando se dispone de un instrumento de calificación imparcialmente aplicado. Es evidente que sólo algunas de las conductas del dominio cognitivo (conocimiento de hechos específicos, de clasificaciones y categorías, etc.) pueden "medirse" a través de pruebas objetivas de rendimiento escolar. Pero los otros ámbitos de conductas (psicomotriz y afectivo) e incluso las categorías superiores del ámbito cognitivo (ej: comprensión, interpretación, extrapolación, análisis de los principios de organización, etc.) exigen por su naturaleza compleja instrumentos de evaluación diferentes.

Algunos autores distinguen la objetividad técnica de la objetividad educativa. Esta última implica una actitud crítica que analice las diversas causas del rendimiento.

La medición es sólo "un dato", que se comprende en función de un contexto que es la situación humana de cada alumno, el nivel del grupo, el tipo de institución, el ámbito socio-económico de la comunidad a que pertenece la escuela, etc.

Las "notas" parecen estar revestidas del máximo de objetividad. Estas en nuestro criterio pueden ser tan subjetivas como la apreciación cualitativa de los resultados. La enseñanza tradicional adjudica al profesor la autoridad para determinar el éxito o fracaso de sus alumnos. Si bien es bastante cuestionable dicha autoridad, es evidente que su objetividad está imbuída de características personales. En consecuencia la nota carece de idoneidad para una operación tan simple como es la calificación. Las cifras adquieren diferente grado de significación en diferentes contextos. El sistema numérico de calificaciones externamente tan "técnico y aséptico", es distinto en cada profesor y también en la valoración de los alumnos.

El criterio tradicionalmente empleado, que consiste en comparar a los alumnos entre sí, carece de todo fundamento. "El alumno será calificado sobre la base de su actuación frente a un standard predeterminado y no en relación a sus pares." 6

La evaluación se convierte en actividad final

Si el aprendizaje se enfoca en función de una actitud dialogal y por ende cooperativa entre docentes y alumnos, ya sea en el planeamiento como en la ejecución de las experiencias de aprendizaje, se impone una evaluación permanentemente.

Una estrategia metodológica efectiva requiere dos tipos de evaluación: a) una constante evaluación formativa que proporciona la información necesaria para individualizar la instrucción... y detectar las deficiencias de aprendizaje." 7

b) Una evaluación sumativa "que proporciona información acerca de cómo

osr.

///

///

han cambiado los alumnos con respecto a los propósitos del curso".⁸ La práctica docente en concomitancia con los sistemas de promoción utiliza en general instrumentos o modalidades de evaluación sumativa (turnos de exámenes, pruebas de comprobación final, etc.). El propósito primario de la evaluación sumativa es calificar a los alumnos de acuerdo con su rendimiento, teniendo en cuenta los objetivos propuestos (evaluación como congruencia objetivos-resultados), de allí que su sentido real sea final."

Este replanteo de las concepciones de evaluación trae aparejado una modificación de las políticas y prácticas de las calificaciones escolares tendientes a diseñar y emplear procedimientos de evaluación formativa como "medida de control de calidad" del progreso del aprendizaje. "El problema no consiste en separar a los alumnos sino en asegurarse de que todos en efecto aprenden hasta lograr los niveles esperados."⁹

La evaluación no facilita la toma de decisiones

La evaluación como actividad final reviste el carácter de fallo fiscal en sí misma; carece de valor orientador y motivador. El alumno no modificará su aprendizaje ante un plazo ni ante un "debes ser más aplicado." Por el contrario, el conocimiento gradual y acumulativo de los alumnos es un recurso de sondeo de la situación que "provee información para emitir juicios y adoptar medidas de acción en situaciones decisionales. Una decisión es una elección entre alternativas y una situación decisional es un conjunto de alternativas." ¹⁰

Los docentes vivenciamos a diario la necesidad de seleccionar entre posibles alternativas (ya sea objetivos, actividades de aprendizaje, recursos de evaluación, etc.). La evaluación formativa ofrece indicadores para la toma de decisiones educacionales.

Una oportuna decisión del grupo y/o del profesor, ya sea para reevaluar lo planeado o reajustar los procedimientos de enseñanza, podrá dar elementos correctivos útiles. Es obvio que no pueden esperarse los resultados de los exámenes finales para re-definir los objetivos.

Conceptos actuales de evaluación

La evaluación como feed-back

Concebir a la evaluación como proceso y admitir el valor de la evaluación formativa y sumativa, involucra la intrínseca necesidad de identificar la educación con el proceso de comunicación, cuya característica esencial es la reversibilidad, retroalimentación o feed-back.

El acto de comunicación (opuesto al acto de "dar comunicados", típica característica de la educación "bancaria"), exige un constante cordón de transmisión vital que supone la ruptura de la dicotomía educando-educador.

La evaluación como diagnóstico-tratamiento

La función explorativa de la evaluación permite determinar las necesidades de los estudiantes y las demandas de la sociedad. Esto hace posible una adecuada formulación de objetivos.

La función de diagnóstico de la evaluación permite obtener información acerca de la estimación de necesidades, la selección y organización de experiencias, la elección de material didáctico, etc. En síntesis, poder controlar la marcha del proceso. La función de pronóstico permite interpretar los logros y presentar alternativas de acción.

La evaluación como información para la toma de decisiones

En educación se toman decisiones de distinta naturaleza que emanan de diferentes fuentes: autoridades políticas, autoridades administrativas, autoridades docentes (profesores, ayudantes, etc.) y los alumnos organizados (organizaciones estudiantiles, asambleas, etc.).

La evaluación al servicio de la toma de decisiones asume su rol natural, se da en diferentes niveles según lo que se pretende lograr. Por ejemplo, se pueden tomar medidas que deriven de la realidad socio-económica; esto origina decisiones institucionales que deben traducirse

///

en objetivos como respuestas a las necesidades del diagnóstico socio-económico.

Derivaciones de esos modernos conceptos

La evaluación es un proceso

De las funciones de la evaluación y de las características antes mencionadas se desprende que ésta constituye un proceso integral que abarca el progreso académico del alumno (información, conocimientos, interpretación, etc.) y sus actitudes, intereses, hábitos de trabajo, etc.

En síntesis la evaluación es: -"un proceso que incluye una gran variedad de evidencias además de los exámenes parciales o finales";- "un método de adquisición y procesamiento de las evidencias necesarias para mejorar el aprendizaje y la enseñanza";- "un sistema de control de la calidad en el cual puede ser determinado en cada etapa el proceso enseñanza-aprendizaje, si éste es efectivo o no, y si no lo es, cuáles cambios deben realizarse para asegurar su efectividad"; -"un instrumento de la práctica educativa que permite comprobar si los procedimientos utilizados son igualmente efectivos en el logro de los fines educacionales." 11

- 2 - Morles, Valbuena, Muñoz: Pruebas de rendimiento escolar. Caracas, 1972 (edición preliminar)
- 3 - John Hanitchack: Evaluación educacional. Publicación del Minist. de Educación. Sgo. de Chile, 1971.
- 4 - Clifton Chadwick: Evaluación educacional (mimeog.) Dpto. de Tecnología Educativa, Minist. de Cultura y Educación. Bs.As. 1973.
- 5 - Carlo Perucci: "La evaluación como acto educativo", en El problema de la evaluación, Iter ediciones, Madrid.
- 6 - James Block. Aprender para dominar lo aprendido (Teoría del Mastery Learning) Bs.As., El Ateneo (en prensa).
Idem, cap. V
Idem, cap. VI.
Idem, cap. II.
- 10 - Daniel Sttuflebeam. Tipos de decisiones y evaluación. Sgo. de Chile, Ministerio de Educación, Servicio Nacional de Evaluación.
- 11 - Benjamín Bloom. "Seminario Internacional de entrenamiento avanzado" en Desarrollo e innovación del curriculum. Suecia, 1971.-
